



HABITARME

Investigación audiovisual sobre lo doméstico, la memoria y el encierro

Michelle Aline Aubry Lamas

Memoria para optar a título de licenciado en Artes Visuales

Profesora guía: Nathalie Goffard Bascuñán

FACULTAD DE ARQUITECTURA, ARTE Y DISEÑO

Santiago, Chile

2021

A mis padres, mis abuelos, y a mi novio Matías.



Agradecimientos

Primero que todo, quiero agradecer a mi familia por ser partícipes de mi investigación y dejarme grabarlos constantemente. Gracias Lawrence e Ivonne por aguantarme la cámara en los almuerzos, los descansos y algunas veces sin que se dieran cuenta. A mis padres por apoyarme en mi decisión de abandonar mi antigua carrera y arriesgarme dentro del mundo del arte. A Nelson por regalarme una cámara con la cual he podido realizar mi trabajo de licenciatura y por tratarme como una hija más.

A mi madre, mi más grande referente de perseverancia, gracias por confiar en mi y consolarme en los momentos donde la carrera me estaba agobiando. A mi padre también por aguantarme los caprichos desde el día uno y siempre estar ahí.

Millones de gracias a mis amigas/os que estuvieron ahí, viendo mi progreso y opinando sobre mi trabajo para mejorar todos los días un poco más. Ser estudiante de artes no es algo menor, lidiar con la crítica y la frustración es algo que compartimos durante estos cuatro años y sin duda, el compañerismo fue un gran consuelo.

A Pietro, mi querido amigo que admiro muchísimo, por sus asertivas y constructivas críticas. Gracias por las palabras positivas en medio de la pandemia y aguantar todos los bocetos de vídeo que le enviaba.

Gracias a todo el equipo docente que me acompañó en mi proceso artístico, especialmente a Claudia Aravena, Ricardo Lagos, Carolina Illanes y Jorge Brantmayer.

A Nathalie Goffard por ayudarme a escribir esta memoria a través de sus comentarios y referentes. Me hizo mucha ilusión que alguien entendiera mi trabajo. Quiero agradecer a Matías. Por ser mi mayor apoyo en estos años y estar conmigo en los peores momentos. Ser novios y compañeros de carrera es algo que jamás cambiaría, porque pudimos ser partícipe del proceso de ambos y estoy infinitamente orgullosa del artista en el que te estás convirtiendo. Simplemente no estaría escribiendo esta dedicatoria si no fuera por tu incondicional amor y nuestras conversaciones.

Gracias a todos, a mi Tata Mario y a mi Ayita que en algún lugar deben estar observando, ojalá con una gran sonrisa y un cigarro.

Tabla de contenidos

Índice de ilustraciones y cuadros.....	1
Introducción.....	4
Capítulo I: La extrañeza de lo habitual	
1.1 Lo ominoso, lo siniestro y lo extraño.....	5
1.2 Incomodidad audiovisual.....	8
1.3 El sonido	13
Capítulo II: Habitar de hábito	
2.1 Rehabitar el espacio.....	17
2.2 Repetición, rutina y cotidiano.....	25
Capítulo III: Yo, mi familia y yo	
3.1 Privacidad expuesta.....	28
3.2 Mirar a través del lente.....	31
3.3 Lo doméstico y lo autobiográfico	37
Conclusión.....	45
Bibliografía.....	46

Índice de Ilustraciones y cuadros

Figura 1 Averill, M., Frank, D., Falvey, J., Macy, T., Flanagan, M. (Productores ejecutivos). (2018). *The Haunting of Hill House* [Serie de televisión]. FlanaganFilm; Amblin Television; Paramount Television.

Figura 2 Aubry, M. (2021). *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 3 Amenábar, A. (Director). (2001). *Los Otros* [Película]. Las producciones del Escorpión.

Figura 4 Amenábar, A. (Director). (2001). *Los Otros* [Película]. Las producciones del Escorpión.

Figura 5 Aster, A. (Director). (2019). *Midsommar* [Película]. A24.

Figura 6 Aster, A. (Director). (2019). *Midsommar* [Película]. A24.

Figura 7 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 8 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 9 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 10 Johannsson, V. (Director). (2021). *Lamb* [Película]. A24

Figura 11 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 12 Hitchcock, A. (Director). (1960). *Psicosis* [Película]. Paramount Pictures Studios.

Figura 13 Hitchcock, A. (Director). (1960). *Psicosis* [Película]. Paramount Pictures Studios.

Figura 14 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 15 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 16 Aster, A. (Director). (2018). *Hereditary* [Película]. A24

Figura 17 Aronofsky, D. (Director). (2017). *Mother!* [Película]. Protozoa Pictures.

Figura 18 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 19 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 20 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 21 Lowery, D. (Director). (2017). *A Ghost Story* [Película]. A24.

Figura 22 Lowery, D. (Director). (2017). *A Ghost Story* [Película]. A24.

Figura 23 Lowery, D. (Director). (2017). *A Ghost Story* [Película]. A24.

Figura 24 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 25 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 26 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afylGriocO4>

Figura 27 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afylGriocO4>

Figura 28 Aubry, M. 2020. *ALINE*. Video Instalación. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Md8pqCj5tHo>

Figura 29 Aubry, M. 2020. *ALINE*. Video Instalación. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Md8pqCj5tHo>

Figura 30 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 31 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 32 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 33 Aubry, M. 2020. *Sumergir*. Vídeo. Recuperado de <https://vimeo.com/438660279>

Figura 34 Aubry, M. 2020. *Sumergir*. Vídeo. Recuperado de <https://vimeo.com/438660279>

Figura 35 Aubry, M. 2020. *Sumergir*. Vídeo. Recuperado de <https://vimeo.com/438660279>

Figura 36 Aubry, M. 2020. *Sumergir*. Vídeo. Recuperado de <https://vimeo.com/438660279>

Figura 37 Aubry, M. 2019. *Sin título*. Fotografía.

Figura 38 Araki, N. 1971 – 2017. *A Sentimental Journey*. Fotografía.

Figura 39 Faris, V., Dayton, J. (Directores) (2006) *Little Miss Sunshine* [Película]. Deep River Productions.

Figura 40 Faris, V., Dayton, J. (Directores) (2006) *Little Miss Sunshine* [Película]. Deep River Productions.

Figura 41 Aubry, M. 2021. *Sin título*. Fotografía.

Figura 42 Aubry, M. 2021. *Sin título*. Fotografía.

Figura 43 Baker, S. (Director) (2017) *The Florida Project* [Película]. A24.

Figura 44 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 45 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 46 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 47 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 48 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 49 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 50 Aubry, M. 2020. *PERMANECER*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/2xGWkhkJYm0>

Figura 51 Aubry, M. 2021. *ATADOS*. Cortometraje. Recuperado de <https://youtu.be/afyIGriocO4>

Figura 52 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Figura 53 Aubry, M. 2021. *RATONERA*. Cortometraje experimental.

Introducción

La pandemia trajo consigo un sinfín de angustias e incertidumbres a las cuales hemos tenido que estar expuestos durante muchísimo tiempo. Un encierro que jamás pensamos que viviríamos, especialmente como estudiantes de arte ¿Crear entre cuatro paredes?

Poco a poco los espacios que estábamos acostumbrados a habitar, fueron deconstruyéndose y convirtiéndose en lugares completamente extraños, pero no simplemente por la soledad que sufríamos como colectivo o el miedo a enfermarnos, sino a los cambios que estábamos experimentando como familia y el interés que se estaba generando por entender la noción de “casa”.

Una investigación que recorre desde un aspecto general lo siniestro del cambio, hasta llegar a una reflexión totalmente personal, desentrañando la identidad familiar y cómo el cine influye en mi trabajo como referente artístico y como individuo en busca de un sentido a esta extraña sensación de lejanía.

Capítulo I: La extrañeza de lo habitual

1.1 Lo ominoso, lo siniestro y el hábito.

El ser humano transcurre su vida, la mayoría del tiempo, en un repetitivo agujero sin fondo. Nos levantamos, comemos, trabajamos, reímos, dormimos, nos levantamos, comemos, trabajamos, lloramos, dormimos. Nos levantamos, comemos, trabajamos y así es como la estructura de cada día se convierte en algo habitual, un guion casi permanente donde la muerte es el punto final.

¿El encierro fue algún tipo de muerte temprana? Sufrimos la intensidad de una intrusión en medio de nuestra cotidianidad, la cual no culminó con nuestras vidas, pero sí nos hizo cuestionar nuestros propios espacios, todo aquello que nos parecía familiar, ya no lo era.

Y es en ese mismo instante cuando lo siniestro entra en escena, concepto que va acompañado de la voz alemana “Unheimlich” (lo íntimo, secreto) que es el antónimo de Heimlich (lo familiar, hogareño) según Freud.

Él indica que “...lo siniestro causa espanto precisamente porque no es conocido, familiar. Pero, naturalmente, no todo lo que es nuevo e insólito es por ello espantoso, de modo que aquella relación no es reversible.” (2005, 661.) Esto quiere decir que aquello que es novedoso en nuestras vidas, puede llegar a ser desconcertante, extraño. Por ejemplo, Freud sostiene que una casa embrujada es un gran ejemplo para referirse a lo siniestro. Ya que, para que el lugar esté encantado, debe ser habitado por seres externos, un tipo de intrusos. En este caso, los fantasmas serían la típica razón para provocar este “susto”, sin embargo, la estructura por sí sola representa lo siniestro.

Si Heimlich es el bienestar, Unheimlich es todo lo contrario, especialmente todo aquello que debía mantenerse oculto, pero que se manifestó. Como una presencia que se anuncia por medio de Poltergeist o perturbando la “tranquilidad” del hogar.

Es por eso que, en tiempos contemporáneos y pandémicos, el claustro obligatorio y sin aviso, va acompañado de un ambiente siniestro de manera casi inmediata. O bien, cualquier situación que salga de nuestra rutina y que afecta directamente a nuestra percepción de los espacios a los que estábamos acostumbrados, familiarizados. Sin embargo, no todo lo nuevo es “espantoso” ni tampoco el único detonante de algo inquietante, los secretos también causan cierta desorientación en la propia persona. Un ejemplo bastante simple de eso, es la existencia de un ratón dentro de una casa.



Figura 1



Figura 2

El roedor no debe ser visto, sino, es expulsado inmediatamente de los aposentos humanos. No obstante ¿Qué sucede con la criatura que permanece observando, a cada uno de los miembros de la familia, sin ser descubierta? La extrañeza de convivir inconscientemente con un ser no bienvenido, se convierte en aquel secreto que no debe ser revelado. Porque, si la pequeña rata llegase a presentarse, estos se espantarían.

Una situación similar es lo que sucede con la criatura imaginaria Odradek del cuento corto *“Las preocupaciones de un padre de familia”* de Franz Kafka. Hay muchas interpretaciones sobre el significado de este personaje y su forma, pero una de ellas es la materialización de la memoria que, desde un punto de vista freudiano, Odradek sería la representación de lo reprimido, de recuerdos que se eligieron esconder y que vuelven una y otra vez.

1.2 Incomodidad audiovisual

En el largometraje *Los Otros* (2001) de Alejandro Amenábar, se logra percibir este ambiente siniestro, el cual está ligado directamente con esta idea de lo secreto. El enigma de la mansión antigua, ahogada en una densa neblina. La luz del sol como enemigo de los hijos de Grace (Nicole Kidman) y las cortinas como el elemento principal y más repetitivo de cada escena.

El personaje principal pierde toda orientación cuando finalmente se da cuenta de que los ruidos extraños, las apariciones fantasmales y las historias de su hija que nunca había creído, eran la gran sorpresa. La siniestra verdad era que ellos estaban muertos y aquellos espectros que los consideraban como “intrusos” eran en realidad los verdaderos dueños de la casa. El secreto, al revelarse, crea una escena de desconcierto, extrañeza y angustia. Grace comienza a recordar y el espectador se entera de que ella mató a sus dos hijos, para luego decidir suicidarse.



Figura 3



Figura 4

La inesperada epifanía que derrumba la estructura de la madre es el gran elemento siniestro dentro de la historia. Y lo mismo sucede con varias películas más, un ejemplo de esto es *Midsommar* (2019). Un terror que estremece no por los recursos típicos del cine de este género, sino por sus situaciones incómodas que te guían por una fatídica narrativa dónde no estás seguro de lo que está ocurriendo y el por qué aquellas acciones que suceden en escena, no descolocan a los personajes pero a uno si. Y un detalle muy importante, es que es un terror que sucede durante el día, no utiliza la oscuridad característica de este tipo de género, sino que va creando una tensión a través de escenas lúdicas y una paleta de colores luminosa.



Figura 5



Figura 6



Figura 7



Figura 8



Figura 9

En mi trabajo, he intentado exponerme de alguna manera a la cámara, con la intención de exacerbar mi propio sentir respecto a la noción de lo doméstico y lo que he ido experimentando con mi familia, mi casa, mi espacio. Debido a esto, intento capturar tomas que sean medianamente largas y otras que sean muy cortas, para lograr plasmar en la edición lo que yo percibo constantemente. Porque nunca son siempre momentos de tranquilidad, hay algunos más agobiantes, apresurados o incluso, inquietantes. Intentando crear una atmósfera que le permita al espectador evocar ciertos recuerdos o nociones respecto a las características de una casa, de lo familiar.

Por otro lado, se ha ido generando un tipo de sentido de otredad respecto a mis vivencias dentro de la casa. Donde yo percibo a mis cercanos como seres diferentes y ya no puedo distinguir entre lo que me parecía familiar en un principio y lo lejano.



Figura 10

La película *Los Otros* logra encajar en mi búsqueda por lo siniestro, entre otros referentes. Porque Grace deja de percibir su cotidianidad como algo real, cercano, sino que empieza a comprender que todo a su alrededor es ahora diferente, a pesar de haber estado toda su vida en un mismo lugar. O incluso, los padres adoptivos del largometraje *Lamb* (2021) de Valdimar Johannsson, quienes debido a su angustia y pena por la muerte de su hija, deciden cuidar de una cabra humanoide. La diferencia está en que los protagonistas entienden que es una situación extraña, pero luego la asimilan hasta convertirla en su nueva normalidad. Pero ¿Es suficiente con que los personajes se adecuen a lo foráneo? O ¿El gran impacto del cine es que los espectadores resulten consternados, no por la situación, sino por cómo presencian el manejo de esta por parte de los actores?



1.3 El sonido

El sonido es una de las partes fundamentales de una producción audiovisual, ya que es la herramienta que se utiliza para generar ambiente dentro de una escena. También ayuda a caracterizar un personaje o expresar algún tipo de sentimientos a través de la pantalla.

En *ATADOS* (2021), un cortometraje que realicé, la utilización del “ruido” es lo que marca la tensión que quería crear en cada toma. Acudí a la técnica del Foley, que es una recreación de los sonidos que no fueron percibidos durante la grabación. Si bien mi intento fue bastante artesanal, pude crear el sonido subjetivo que necesitaba. Con diferentes elementos intentaba simular el ruido natural de una casa antigua, con sus maderas sueltas, el agua corriendo y los pasos cautelosos que los miembros del hogar debían hacer para no despertar a los demás.

Sin embargo, también hubo una clara inclinación hacia el uso del silencio para poder entregar escenas tensas o de tranquilidad. Esto también permite que se pueda observar y apreciar la fotografía en el cortometraje, sin la necesidad de que esta se haga presente a través de un sonido característico.



Figura 11

Por otro lado, la presencia de una voz narradora o de los propios personajes, es también un elemento que, a diferencia de *ATADOS*, se introduce en *RATONERA (2021)* para representar una relación entre el protagonista y el narrador. Este último es una voz masculina que se va transformando constantemente para así lograr que el espectador pueda suponer sus verdaderas intenciones y de cómo se va a desarrollar la narrativa. Si bien el narrador comienza como uno omnisciente, poco a poco se va relacionando con el personaje y va generando una tensión entre ambos, que no se lograría si la voz no fuera parte del cortometraje.

Para entender la importancia del sonido en lo audiovisual y cómo esto acompaña la extrañeza dentro de mis relatos, es importante señalar aquellos ruidos que nos parecen familiares y que tenemos muy arraigados en nuestra memoria colectiva y que tal acción, se asemeja a los sonidos que yo utilizo en mis trabajos. Por ejemplo, casi todos logran reconocer el sonido de los sables de luz de *Star Wars (1977)* de George Lucas o la música inquietante de *Psicosis (1960)* del director Alfred Hitchcock.



Figura 12



Figura 13

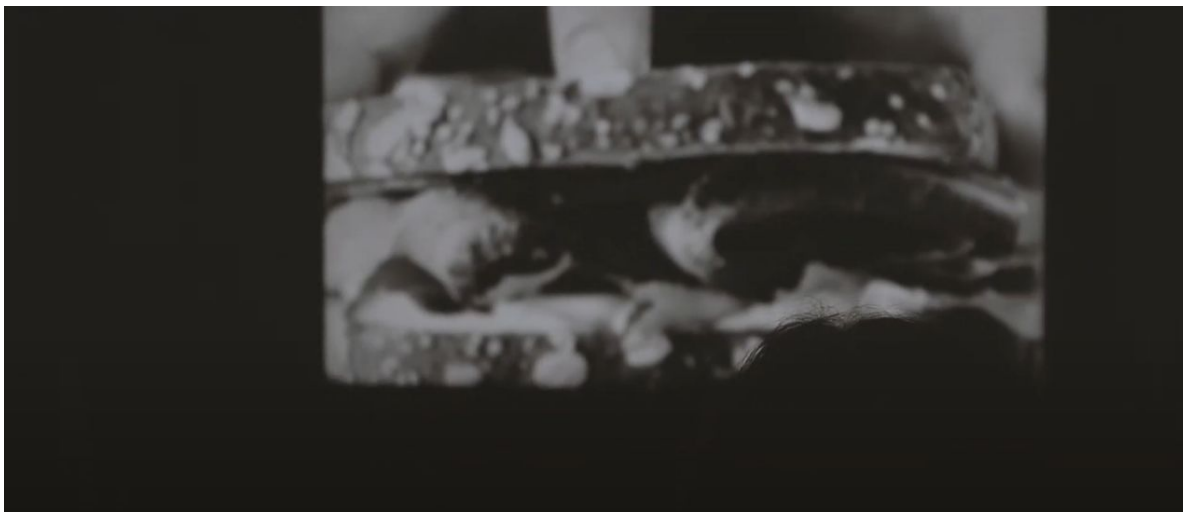


Figura 14

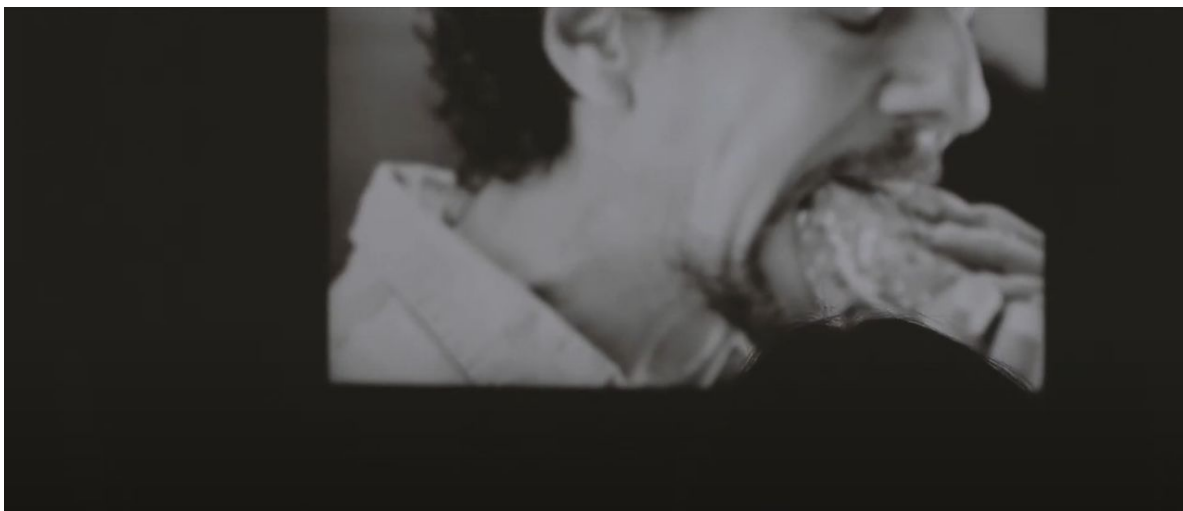


Figura 15

Sin embargo, más allá de lo cinematográfico, las personas también estamos acostumbradas a otros sonidos a los que estamos expuestas constantemente en nuestro cotidiano. Como sucede en el caso de mi casa, el ruido de las tablas, el canto de los pájaros o la aspiradora que pasa mi abuelo cada semana por todas partes. Incluso, el silencio que se vive cuando no todos los “inquilinos” se encuentran en casa.

Ese tipo de sonidos, son los elementos que he ido acumulando a través de esta investigación y que me han ayudado a comprender, no sólo las situaciones aisladas que me producen un sentimiento de lejanía, sino que también me permiten mantenerme ligada a mi propio relato sin importar cuanto más me esté desprendiendo de esta idea de lo familiar. Porque tanto la fotografía, como el sonido, invitan a evocar el sentimiento, las memorias, todo aquello que he ido experimentando en tiempos de encierro y de readaptación del espacio, de mi casa. Además de ser ruidos característicos de esta.

Capítulo II: Habitar de hábito

2.1 Rehabitar el espacio.

La casa, el hogar, el nido, la cárcel, un infierno o el mismísimo paraíso, es lo que evoca de manera casi simultánea el habitar un espacio reiteradas veces. Pero la inquietud comienza a crecer cuando el encierro constante y la rutina inevitable, se convierten en algo familiar, algo conocido.

Entonces nos comenzamos a cuestionar nuestra propia presencia en aquellos espacios que nos parecían tan recurrentes, que ahora son un misterio. El comedor, el living, el baño e incluso nuestro propio cuarto se transforman en lugares que ahora no solo sirven para *lo obvio* y que se van tornando en una novedad tras otra.

El significado de habitar es bastante humano, ya que nosotros “aprendemos” a hacerlo. Y es mucho más que eso, se convierte en un “vivir”. Por ejemplo, los animales actúan bajo instinto y están programados por sus genes para crear espacios de acuerdo a las necesidades de su especie. Sin embargo, los humanos no siempre habitan de la misma forma que otros.



Figura 16



Figura 17

Cómo decía Iván Ilich (1985, 464): “ Sólo los hombres pueden habitar. Habitar es un arte.” y ciertamente lo es.

Recorrer un lugar, reconocerlo y absorberlo como nuestro es parte de dejar una huella en nuestro camino por la vida. Nosotros, como artistas, no podemos estar ajenos a la cotidianidad como fuente de inspiración y herramienta para crear, especialmente cuando nuestro ambiente va cambiando poco a poco, junto con nuestro cuerpo.

Constantemente estamos en un “Loop” de rehabetar una y otra vez los lugares públicos, por ejemplo. Que cada año se ven modificados por el desarrollo social y tecnológico y aunque parezca una imposición, cedemos ante el cambio y comenzamos a aprender, a acostumbrarnos, para después repetir el ciclo.

También sucede con la noción de la “casa” ¿Qué es una casa? ¿Dónde vives? ¿En mi casa? Esos son algunos de los cuestionamientos que empezaron a surgir durante mi descubrimiento personal respecto a mi presencia en mi hogar. Y es que es mucho más complejo que la simple monotonía de ver a las mismas personas de siempre o transitar por los mismos espacios diariamente. Desde que tengo memoria, normalmente me refiero a mi familia como “mi casa”:

-¿Qué tal la relación con tu familia?

-En “mi casa” somos bastante explosivos.

Considero esa “estructura de concreto” como un todo y no la hago ajena a mis prácticas artísticas ni domésticas y me he obligado a entender el espacio que habito como una ciudad en una constante metamorfosis.

En *PERMANECER* (2020) intenté expresar el cómo me sentía respecto a los cambios que estaban ocurriendo en mi vida y el encierro de ese entonces.



Figura 18



Figura 19

De a poco fui descubriendo que hasta mi cuerpo se estaba viendo afectado y no de una manera superficial, sino que estaba naciendo una angustia por intentar adaptarme a esta nueva normalidad. Esto me llevó también a reconstruir y analizar mis relaciones con los miembros de la familia. Pero todo tiene un punto de partida y ese fue la muerte. La cuarentena me mantuvo constantemente en melancolía y revisando recuerdos del pasado, preguntándome el cómo afectaba la presencia de uno cuando se está y cuando ya no queda ningún rastro físico de este.

La muerte es imposible de rehabitar, pero si se puede aprender a vivir con la ausencia de algún ser querido y reconstruir nuevamente para que vuelva a ser normal, cotidiano. Pero ¿Qué sucede conmigo? Yo, que estoy viva y puedo interactuar con el entorno física y emocionalmente ¿Cómo funciona mi presencia en este lugar que habito?

En primera instancia, estaba intentando lidiar con la cantidad enorme de interrogantes que iban surgiendo en el camino, en ese momento era necesario entender cómo mi cuerpo y su presencia se desenvolvía en un lugar tan “habitual” como mi hogar, pero que ya no me era cercano. Cada parte de mi, se estaba desligando de la noción frecuente de cada rincón y se estaban transformando en nuevos lugares para habitar. Y no era sólo lo arquitectónico, también empezó toda una experimentación corporal, un reconocimiento de mi propio cuerpo, de mi sentir.



Figura 21



Figura 20

“*A Ghost Story*” (2017) de David Lowery, es un largometraje que me ha servido bastante para trabajar con la idea de rehabetar y el sentimiento de ausencia que surge durante esta búsqueda. Porque si, la ausencia es uno de los temas que siempre aparece y me ha ayudado a complementar esta idea del yo como miembro de una familia, de un lugar.

Una historia de amor, acompañada de toques clásicos del terror, tanto así, que la estética del fantasma es simplemente una sábana con orificios. Una imagen hoy en día que es ridiculizada, pero que funciona muy bien en la narrativa de esta película.

Sin embargo, lo más importante que hay que destacar aquí es la relación de los personajes con una casa, su casa.

Uno de los protagonistas fallece y decide quedarse en el mundo terrenal por su pareja, mientras que el otro lidia con el luto. Prácticamente todo transcurre en el mismo espacio, pero va sufriendo cambios a medida que pasa el tiempo, convirtiéndose en la casa que evoca memorias y ya no un lugar donde vivir. El fantasma no entiende el paso del tiempo y cree que todo sucede de manera muy rápida, cuando en realidad han pasado meses, años y su pareja ha tenido que aprender a vivir en su ausencia durante mucho tiempo.

La fotografía es, sin duda, el punto excepcional de este largometraje. Tomas nostálgicas, muy largas y donde no sucede casi nada, pero que logran crear un tipo de contemplación a la historia. Por otro lado, el espectro sigue atado a su casa y observa todo lo que hacen los demás, pero desde otra perspectiva y en otro cuerpo.

A Ghost Story es un punto de partida con el que decidí trabajar para entender el sentido de mi presencia en los lugares que habito y cómo estos se ven afectados y van cambiando cuando estoy, o no, en ellos.



Figura 22





Figura 24



Figura 25

El encierro me hizo mantener una constante conexión con aquellos recuerdos de personas que ya no habitan este mundo terrenal, pero que sí permanecen en cada rincón de mi hogar. En una foto, en un mueble, en un aroma, etc.

Habitar es un arte. Rehabitar, una oportunidad de retrospectión. Ir reconociendo los lugares a los que pertenezco y analizarlos desde una mirada más ajena, diferente, me ayuda a comprender que mi casa no es simplemente la estructura, sino también, una caja con nuestras memorias, tristezas, crecimientos y pisadas.

2.2 Repetición, rutina y cotidiano

Lo que se repite es una de las principales razones que lleva a la rutina y por ende, al aburrimiento y al desgaste de la atención del ser humano. Pero ¿Qué pasaría si no pudiéramos escapar de este bucle infinito de acontecimientos repetitivos?

Mientras más avanza mi trabajo, más voy descubriendo la verdadera inquietud que me ha llevado a cuestionar mi propia presencia. Es la incesante cantidad de momentos, casi sin diferencia, que se suceden en un mismo ambiente, el cual termina por entregarme esa sensación de extrañeza e incomodidad.

No se puede controlar algo que ya está desbordado y con un probable final incierto. Hasta las expresiones faciales de los integrantes se convierten en un análisis de personalidad, donde uno ya predice el sentir del otro o lo que este está exteriorizando.

Lo oscuro comienza cuando entendemos que no hay manera de salir de este ciclo, donde lo familiar ya no es una zona de comodidad, por lo tanto, no sabemos lo que se aproxima.





Figura 27



Figura 28

Generalmente entendemos la rutina como algo que se va desgastando con el pasar del tiempo. Sin embargo ¿Qué sucede cuando lo cotidiano se transforma en una nueva manera de contemplar nuestra existencia? ¿Nuestro entorno?

Por ejemplo, estamos acostumbrados a asociar ciertos aromas y/o sabores a algo en específico, incluso un recuerdo. Sabemos diferenciar los tonos de la voz si nos están llamando para comer o para reprendernos. Este tipo de situaciones se dan gracias a la rutina que vivimos constantemente, convirtiéndose en un hábito.

Pero esta nueva normalidad no es un tipo de experimento Pavloviano, siendo nosotros los perros. Es, más bien, el resultado de una rutina doméstica deformándose al punto de incomodarnos.

Si pudiera describir la experiencia con el encierro y la vida en una familia numerosa, lo repetitivo ya no parece molestar.

El hábito evoluciona como una manera de adecuarnos y entender nuestro entorno. Dejando de lado la incomodidad de lo nuevo y el miedo a no saber controlar lo que queríamos mantener oculto. Como si lo siniestro ya no fuera lo desconocido, lo extraño comienza a convertirse en lo cotidiano.

Lidiar con lo rutinario y las dinámicas de una familia, es, sin duda, lo más siniestro. Comprender el cambio como el inquilino que no se irá jamás y nosotros, como sujetos obligados a enfrentarlo, fue lo que me llevó a cuestionarme si realmente estaba haciendo de mi propia angustia, un hábito para poder ir creando una narrativa.



Figura 29



Figura 30

Capítulo III: Yo, mi familia y yo

3.1 Privacidad expuesta

Mi cuerpo ha sido el medio, durante estos últimos años, con el que he ido trabajando artísticamente a lo largo de la carrera. El desnudo siempre fue la forma más sencilla de situarse en escena, inconscientemente me mostraba ante la cámara completamente desnuda, no por la comodidad y el sentido de libertad, sino por mi fiel intención de despojarme de todo aquello que me atara a mi yo cotidiano.

Sin embargo, con la pandemia y el encierro, me di cuenta que no era solo mi cuerpo el protagonista de los vídeos/cortometrajes que haría, sino que esta vez utilizaría la privacidad de una familia entera para poder crear. Exponiendo casi por completo las dinámicas de un grupo familiar y mi pensamiento frente a ellos.

Quizás estaba buscando una manera de entender el comportamiento de ellos y él cómo, en conjunto, íbamos cambiando de acuerdo al pasar del tiempo y la angustia del claustro.



Figura 31



Figura 32



En primera instancia decidí entender el por qué consideraba el desnudo como la cúspide de lo íntimo, lo que me llevó a realizar un video de tres minutos titulado *SUMERGIR* (2020). Una secuencia que se construye de dos importantes elementos: el baño y mi cuerpo, mi privacidad. Este trabajo nació de la idea de que, desde muy pequeña, el baño ha sido el lugar más íntimo que he habitado en mi casa. Un lugar donde siempre se pregunta, antes de entrar: ¿Hay alguien? Lo que lo convierte en un espacio sin interrupciones, al menos no todo el tiempo.



Figura 33

Fig

Pero esta idea iba más allá de la simple necesidad de soledad en medio de una familia numerosa. Para mi, era el momento donde, al cerrar la puerta, dejaba atrás mi yo del día a día y me tomaba un respiro para poder contemplarme en solitario y desprenderme de la incesante rutina que aumentó con el encierro.

Sin embargo, ya no era un ritual personal y único, comencé a darme cuenta que los demás también buscaban refugio en la baldosa fría del baño y cuando este no era suficiente, no quedaba más que permanecer vulnerable ante cualquiera de los miembros de la casa.



Figura 35



Figura 36



Figura 37

3.2 Mirar a través del lente

El autorretrato fue uno de mis primeros acercamientos a la fotografía y el medio con el que decidí expresarme durante mis años en la escuela. Sin embargo, el sentido de eso terminó adquiriendo uno muy diferente cuando me vi obligada a convivir entre cuatro paredes.

La cámara ya no era simplemente una máquina para capturar momentos, sino mi confidente. La única con la que podía representar mis angustias y mantenerlas como un secreto que al final -sí o sí- iba a ser descubierto.

Durante la pandemia, eso debió cambiar, ya no podía seguir siendo de uso personal y quizás estaba dando con uno de los hilos de mi investigación: Mi familia.

Observar a través del lente a cada miembro de la casa se fue convirtiendo en un ejercicio esencial el cual me permitía entender que no sólo yo estaba sufriendo cambios, sino que ellos también.

Por otro lado, me vi influenciada por diferentes artistas que decidieron exponer sus vidas a través de fotografías o incluso, películas que representaban la vida de familias comunes y corrientes y quizás, disfuncionales.

“*A Sentimental Journey*” (1971 – 2017) del fotógrafo Nobuyoshi Araki, es una serie de fotografías donde retrata a su esposa durante su luna de miel, hasta su muerte. Una obra completamente intimista y que entrega un sentimiento de vulnerabilidad. No de manera negativa, sino como una forma de decir: “Aquí estoy, obsérvame”.

Si bien, es más un relato sobre la devoción y amor que sentía el artista por su esposa, no es ajeno a las dinámicas que puedan suceder dentro de un ambiente familiar o individual. Porque cada fotografía que yo tomaba o incluso, la narrativa que iba creando de acuerdo a lo que estaba viviendo, era una manera de demostrar la vulnerabilidad de los “inquilinos”.

Desordenados, en pijama, fumando, comiendo o riendo, cada actitud que iba desbordándose dentro del encierro, le entregaban cierto derecho a la cámara de retratar a su antojo todos los detalles y a mi de utilizarlos.



Figura 38



Figura 39

En el largometraje *“Little Miss Sunshine”* (2006) dirigido por Valerie Faris y Jonathan Dayton, nos encontramos con una familia bastante peculiar y disfuncional, la cual va reconstruyéndose para lograr el sueño de la integrante más pequeña, Olive (Abigail Breslin).

Durante todo el film, podemos ser espectadores de los fracasos de los Hoover y que, a pesar de ser situaciones no tan tradicionales, si pueden asemejarse a la realidad de muchas familias contemporáneas. Pero lo más conmovedor es cómo la infancia se convierte en un tipo de consuelo para las problemáticas de la vida adulta.

Lo pude observar en mi hogar, con las más pequeñas, donde el tiempo pareciera no importar y el claustro es una aventura más para disfrutar. Sin embargo, aunque ellas no entendieran por completo las transformaciones que estaba sufriendo su ambiente, la casa se iba acomodando más y más a sus necesidades. Y sin duda no le temen a la exposición, lo que las lleva a tener una relación mucho más natural ante la cámara, sin prejuicios.



Figura 40



Figura 41



Figura 42

Otro ejemplo es *“The Florida Project”* (2017) del director Sean Baker que nos vuelve a demostrar cómo la niñez es un refugio del desencanto de la adultez, pero que no reniega de la temprana conciencia de los más pequeños ante los problemas que los rodean. Moonee (Brooklyn Prince) se divierte haciendo travesuras con sus amigos, mientras su madre, Halley (Bria Vinaite), intenta mantener sus vidas lo mejor posible.

La pandemia nos ha sometido a una constante contemplación de nuestro entorno, donde los problemas ya no son los mismos y las reacciones cada vez se deforman más. La exhibición de lo cotidiano se ha convertido en un pilar fundamental dentro de mi trabajo y también, en mi manera de comprender el espacio.

Quizás no tan drásticamente como las películas que fueron mencionadas o el relato personal de Araki, pero sí cómo el resultado de un cúmulo de relaciones familiares y el esfuerzo por intentar representar a través de imágenes, la vida en confinamiento.



Figura 43

3.3 Lo doméstico y lo autobiográfico

Es, sin duda, un hecho que lo autobiográfico siempre afecta de alguna manera el proceso de obra de un artista y su propuesta artística. Aunque este decida separar por completo la obra de su vida, siempre habrá algo de él en ella.

En mi caso, decidí trabajar por completo con mi propia privacidad, mi propia vida. No porque fuese más fácil, sino porque sentía que algo quería decir y no sabía cómo. Lo que me llevó a analizar mi entorno y darme cuenta que necesitaba una vía de escape.

Mi familia, los recuerdos y el encierro, son los temas principales de todo mi trabajo, los cuales me han ayudado a descifrar, poco a poco, lo que realmente estaba buscando. No es simplemente la necesidad de expresar un pesar, sino también de dar con aquello que más me representara en términos artísticos. Y a pesar de la fatídica pandemia, esta me abrió una puerta para poder crear.

Sin ánimos de crear un relato triste y repleto de inseguridades, comencé a cuestionarme mi propio ser y cómo éste se instala en un lugar.

Al parecer, mientras más pasa el tiempo, más ajeno se convierte. No por las dinámicas establecidas, sino por el surgir de una duda: ¿Mi familia o mi casa?

En *PERMANECER* (2020) comencé por ir reconstruyendo de a poco la noción de habitar y comprender que estaba comenzando un cambio sin vuelta atrás. Me refugié en tomas pausadas y una narrativa mucho más calmada, convirtiéndose en uno de mis trabajos más íntimos y evocadores.

Luego, llegué a un punto donde quería tener mayor control sobre mis decisiones formales y empecé a utilizar referentes cinematográficos para poder ir *más allá* y no solo quedarme en la angustia que estaba pasando por no poder descubrir lo que realmente estaba intentando expresar.

Esta vez, *ATADOS* (2021), sería un cortometraje en blanco y negro, en donde yo no aparecía todo el tiempo en escena, sino que los miembros de mi familia tomarían el protagonismo o, como lo veo ahora, el antagonismo.



Figura 44



Figura 45



Figura 46

Una narrativa que se mezcla entre la ficción y lo personal. Donde la casa se convierte en un espacio hostil y mi familia en el antagonista del relato. mientras que yo, me veo cuestionada por un tipo de subconsciente.

En *RATONERA* (2021) sucede todo lo contrario y decido por empezar con una historia armada y un guion. Esta vez, creé un personaje, Aline, el cual extraña a su familia y pareciera ser que ellos no se dan cuenta de su existencia. La pequeña criatura intenta poco a poco captar su atención, pero se ve oprimida por el narrador que sabe todo de ella y es el único que la encamina hasta “la dolorosa verdad”. Un cortometraje experimental donde podemos ser espectadores de un personaje que fluctúa entre ser una presencia, un intruso, una hormiga o ¿Un ratón?

Aline, el personaje incógnito, es más bien, una manera más de representarme en mis videos. Un medio el cual he elegido para mantener una distancia entre yo y el público. Sin embargo, con el tiempo, me he dado cuenta que este último trabajo dejó en evidencia la razón de mi investigación: comprender el hecho de que mis creaciones no son más que el reflejo de mi propia incomodidad como miembro de una familia.

Rehabitar los espacios de la casa, me ayudaron a reflexionar respecto a mi presencia en ellos y cómo ésta impacta en la vida de los demás, incluso la mía. Llegué a la conclusión de que lo extraño, lo incómodo y hasta lo siniestro, era el cómo mi yo se iba desprendiendo de los lazos, la convivencia y el cariño impuesto.

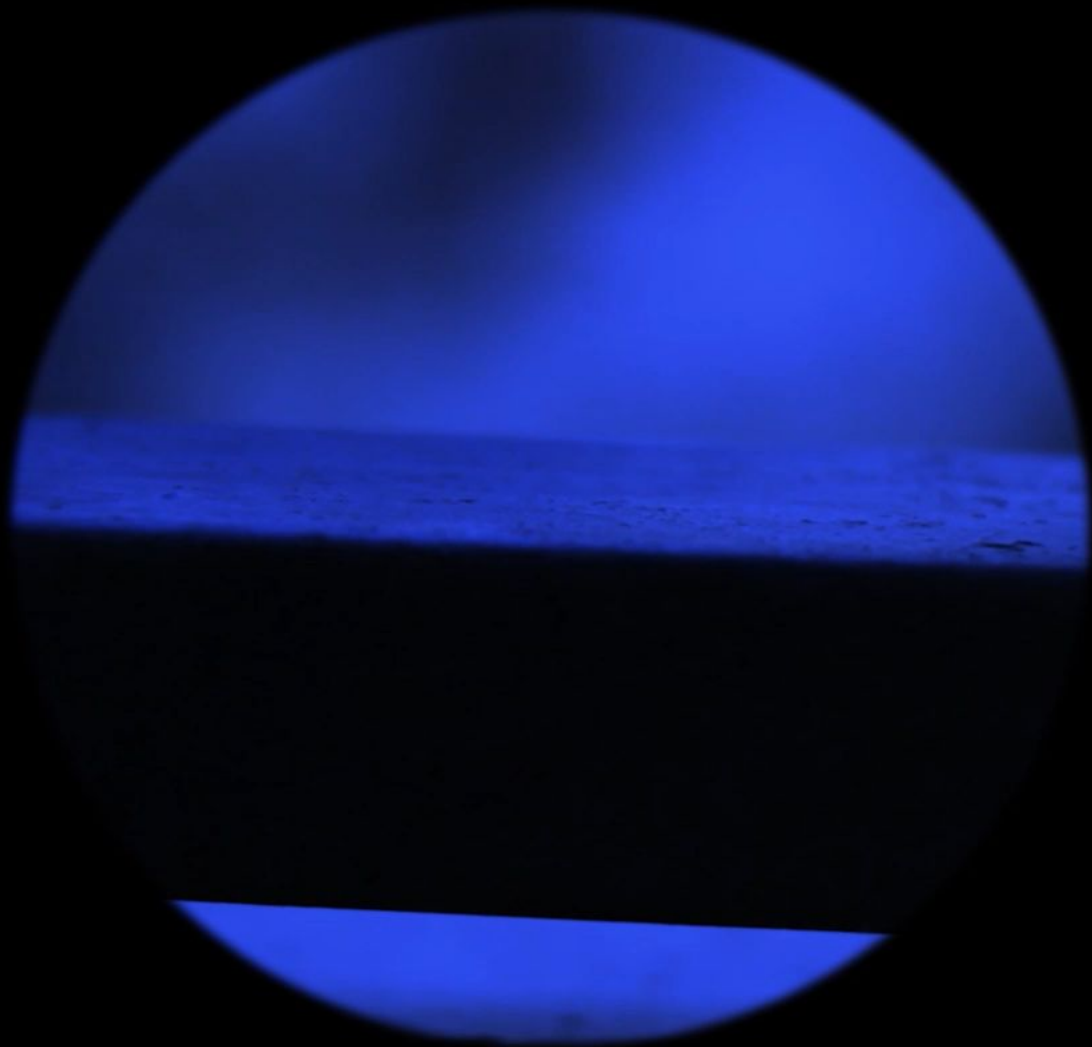
La lejanía a través de la mirada del ratón, distinta a la de los miembros de la familia. Como si fuera un espía, un intruso, intentando observar entre los tonos azulados de una vista muy borrosa.



Figura 47



Figura 48



Sin embargo, a pesar de que me sentía cada vez más ajena con mi cotidianidad, utilicé recursos con diferentes elementos que evocaran todo lo contrario, como el hogar, el refugio, las memorias y el inesperado intento por reconstruir lo que yo misma decidí desarmar.

Si *PERMANECER* era el comienzo de un estudio sobre mi presencia en la casa y *ATADOS* una manera de plantear a mis familiares como enemigos, *RATONERA* es el capítulo final en donde muestro a una criatura escondida, totalmente no bienvenida dentro de la casa. Una forma de decir: Ya no pertenezco.

La casa, la familia, los lazos, el cariño, el encierro y lo ominoso, son los temas que me ayudaron a comprender el extraño mundo de la convivencia y el habitar. Caprichosamente comencé esta búsqueda como una manera de expresar mi frustración ante las dinámicas tradicionales dentro de un hogar y la ilógica idea de la atadura de los lazos sanguíneos. Pero luego me encontré con que había mucho más que sólo disconformidad, estábamos todos coexistiendo en un mismo lugar, sufriendo los mismos cambios y lidiando con la incertidumbre de las transformaciones de nuestro cotidiano.

Éramos, en conjunto, la razón de por qué la noción de casa se me hacía tan importante: era nuestro propio reflejo.



Figura 50



Figura 51

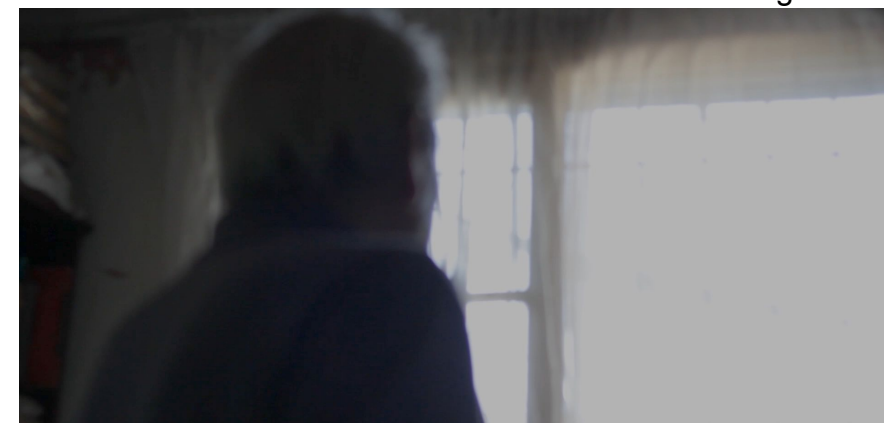


Figura 52 43



Conclusión

Si bien, mi relato pareciera ser de una persona totalmente disconforme con la familia que le tocó. Me apresuro a contradecir, pues esta investigación nació como un ruido dentro de mi cabeza que no me dejaba tranquila, un sentimiento de desconcierto ante tantos estímulos que me impulsaban a indagar dentro de la cotidianidad de un hogar.

En un principio, me encontraba en medio de un lugar desconocido, a pesar de estar acostumbrada a él. Era tan extraño que hasta me cuestioné mi propia presencia en este, para luego ir desarrollando un plan de trabajo. Es decir, una manera de estudiar mi entorno e ir descubriendo qué era lo que realmente me angustiaba de ser parte de un grupo.

Mi familia no es mi gran enemigo, lo fue el encierro. La incertidumbre de no poder saber que se avecinaba y de interactuar constantemente con el cambio de cada individuo, incluyendo el mío.

Me siento lejana, extraña y nostálgica. Pero es una forma más de desprenderme de la idea tradicional de “familia” y acercarme más a la idea del por qué somos una.

- Abad, C. J. M., & Heffernan, J. J. (2005). *Teorías literarias del siglo XX*. Ediciones Akal.
- CABRERA SÁNCHEZ, JOSÉ. (2020). *LO OMINOSO: ESTÉTICA Y SUBJETIVACIÓN HISTÓRICA EN LA LITERATURA GÓTICA Y EL PSICOANÁLISIS*. Atenea (Concepción), (521), 25-40. <https://dx.doi.org/10.29393/at521-3ojcs10003>
- Chateau, D. (2010). *Estética del cine*. La Marca Editora.
- Chion, M. (1993). *La audiovisión*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Freud, S. (1992a). *Lo ominoso*. Obras completas Tomo XVII (1917-19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Illich, Ivan (1985) «La reivindicación de la casa», Alternativas II, ed. Joaquín Mortiz/Planeta, 1989, México
- Kafka, F. (1919). *Ein Landarzt. Kleine Erzählungen (Un médico rural)*. Kurt Wolff. Múnich; Leipzig.
- Lima, G. (Fecha desconocida). *El hogar siempre arde: La casa embrujada en la literatura de terror*. TierraAdentro.
<https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/el-hogar-siempre-arde-la-casa-embrujada-en-la-literatura-de-terror/>

- 4.Smith, A. (2014). La mirada sartriana: poder y otredad en L'Être et le Néant, La Nausée y Huis clos. *LETRAS*, (55), 113-128.